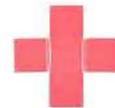




MEMORIA
DEL
HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA
DE
TETUAN



1924 a 1925



MEMORIA

DEL

Hospital de la Cruz Roja

DE

TETUAN

AÑOS 1924 y 1925

BLASS, S. A. TIPOGRAFICA, NUÑEZ DE BALBOA, 21.—MADRID



Hospital de la Cruz Roja.



S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia,
Presidenta General de la Cruz Roja Española.

A S. M. LA REINA

Como delicada ofrenda depositamos este modesto trabajo a los Reales Pies de nuestra Augusta Soberana, Jefe Supremo y previsor del Ejército de Caridad cuyas huestes supo formar con sus Damas españolas de la Cruz Roja, levantando, creando de nuevo en España esta hermosísima Institución y dándole un realce e impulso tal, que constituye esta empresa suya, orgullo de España, su mayor timbre de gloria y el más preciado florón de su corona.

El murmullo de gratitud inmensa salido del corazón de las madres españolas y de todo el Ejército de Africa, la acompañarán siempre, llegando hasta el Cielo, convertido en plegaria ardiente que sobre Ella hará descender todas las bendiciones.

Uniéndose a esta plegaria, la Junta y las Damas Enfermeras de Tetuán, con la satisfacción inmensa de haber cumplido aquí los deseos de nuestra Augusta Soberana, le reiteran su inquebrantable adhesión y sincero entusiasmo.



La Duquesa de la Victoria, Junta de Señoras, algunas asociadas y Comisión de Caballeros de la Cruz Roja que procedieron al reparto de donativos en los Hospitales el día de la Purísima.

Cruz Roja Española

Junta de Damas de Tetuán

Memoria de Septiembre 1924 a Agosto 1925

Creación del Hospital de la Cruz Roja.

El Hospital-Ambulancia de la Cruz Roja de Tetuán fué creado por deseo expreso e iniciativa de S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia, Jefa Suprema de la Cruz Roja Española, que no consintió fuese Tetuán el único lugar de Africa donde no acudiera Ella a ayudar en los momentos críticos.

Tiempo hacía que el deseo de S. M. era crear aquí un Dispensario-Escuela de Damas Enfermeras, semejante a los que existen en Melilla y Larache; pero al iniciarse las cruentas y memorables operaciones realizadas en esta zona a partir del mes de Septiembre de 1924, no vaciló, abandonando otros proyectos, en acudir a este rincón de Africa, donde su corazón maternal adivinó, presagiándolo, agobios y sinsabores que quiso remediar, y a este fin dispuso la creación del Hospital-

Ambulancia con objeto de descongestionar el Hospital Militar, que a pesar de su gran capacidad y admirable funcionamiento, era insuficiente en aquellos días de tristes recuerdos. Para ejecutar su idea, envió a su digna emisaria, la Excma. Sra. Duquesa de la Victoria, que batió el «record» de la actividad prodigiosa que la caracteriza, y con el don especial de organización con que Dios la dotó, a la par del estruendoso bombardeo de los picachos de Gorgues, que tenían a toda la población de Tetuán en anhelante expectación, hizo surgir como por arte de encantamiento un Hospital-Ambulancia perfectamente instalado, en un ala del edificio en construcción, destinado a Escuelas y Residencia de los RR. PP. Franciscanos, perteneciente al Estado y que el Presidente del Directorio, Excmo. Sr. Marqués de Estella, con el fin de secundar los deseos de S. M. la Reina, cedió temporalmente a la Duquesa, toda vez que no estando aún terminadas las obras del edificio en total, no debía éste ser entregado a los PP., sino en determinada fecha, lejana aún.

¡Y en aquel inmenso edificio que, a veces, más que construcción semejaba ruinas, junto al campanario de la iglesia que lentamente iba alzándose, vió la población de Tetuán, no sin sorpresa, agitarse las blancas tocas de las Hermanas de la Caridad, que cruzaron rápidas el Estrecho, yendo a anidar a la sombra de la torre, cual palomas mensajeras de paz y caridad!..

Organización y funcionamiento del Hospital.

En Junta General de todas las Asociadas, convocada por la Excma. Sra. Duquesa de la Victoria, hizo ésta entrega del Hospital a la Junta de Señoras, deta-



Sala de Tropa.

llando los gastos de instalación hechos con los fondos enviados de Madrid para ello, y cuyo total ascendía a 67.131,45 pesetas.

A petición de la Junta se establecen dos contabilidades, quedando el fondo particular de ésta, sin ser invertido, en el del Hospital, con objeto de seguir dándole el empleo que siempre tuvo: obsequiar a los enfermos y heridos del Hospital Militar, toda vez que dichos fondos fueron recaudados por la Junta a este fin.

Así quedó acordado, garantizando la Duquesa que el Hospital se sostendría siempre con fondos enviados por la Asamblea Suprema de Madrid. Todas las señoras Asociadas se comprometieron a sostener con cariño el Hospital de la Cruz Roja, felicitando a la Duquesa por la instalación del mismo y rogándola comunicara a S. M. el deseo de todas de secundar su iniciativa.

Junta Directiva.

Presidenta ... D.^a Milagro Llopis de Ovílo.
Tesorera » Antonia Bertomeu de Sellés.
Secretaria ... Srta. M.^a L.^a de Carlos Lecumberri.
Vocales D.^a María Fernández Cañedo de Lomo.
 » María Díaz de Plaza.

Personal Médico.

Como Director, y al frente del Hospital, fué designado D. Eduardo Lomo Godoy, Comandante Médico de Sanidad Militar, Jefe del Equipo quirúrgico núm. 22,

secundado por el Ayudante del citado equipo, Capitán Médico D. Miguel Cadenas. La labor del Dr. Lomo en pro de la Cruz Roja en toda época, ha sido siempre objeto de merecidos elogios, pero especialmente en aquellos días en que tuvo que compartir su arduo trabajo, siendo a la par Jefe de Clínica de Cirugía del Hospital Militar; para sustituirle durante sus salidas al campo con el equipo, fueron nombrados, sucesivamente, Directores interinos, el Capitán Médico D. Vicente Cariñena y el de igual empleo D. Juan José Aracama.



D. Eduardo Lomo Godoy, Comandante Médico-Director del Hospital de la Cruz Roja.

A todos estos señores Médicos guarda la Cruz Roja gratitud sincera por el apoyo y grandes servicios prestados entonces.

Hermanas de la Caridad.

Vinieron con la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, trabajando con la abnegación y celo en ellas proverbiales, las Hermanas de la Caridad, Sor Carmen Burjons, Sor Mercedes Segura, Sor María Alba y Sor Josefina Burgos.

Como Superiores, Sor Julia Gayán, interinamente, y luego Sor María Cuspinera y Sor Julia Llamas, dejando todas grato recuerdo de su actuación.

Damas Enfermeras.

Prestaron sus servicios en el Hospital de la Cruz Roja, a más de la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, que durante los cuatro meses que permaneció en Tetuán trabajó con el ardor que pone en todo, las Damas Enfermeras Srta. Rita Fernández de Cañedo, perteneciente a la Junta de Santander; la Srta. M.^a Luisa de Carlos, que estando larga temporada ausente de Tetuán por razones poderosas, acudió a prestar servicio diario durante la campaña, permaneciendo hasta la terminación de ésta, asistiendo, además, diariamente al Hospital Militar. Las Srtas. Carmen y Luisa González del Pino, que compartieron también sus servicios en ambos Hospitales, especialmente en el Militar, por razones que expon-dremos más adelante.

Quedó exclusivamente, por voluntad propia, al servicio del Hospital Militar, la Dama Enfermera de la Cruz Roja, D.^a Luisa Marsal de Saavedra, cuya meritísima e inteligente labor, realizada siempre allí, la han hecho acreedora a altas recompensas oficiales y a distinciones merecidísimas del Cuerpo de Sanidad Militar, a quien ha prestado siempre, especialmente en época de campañas militares un concurso y ayuda experta y utilísima.

Señoritas Profesionales.

Vinieron del Hospital de San José y Santa Adela, de Madrid, acompañando a las Hermanas, las Señoritas

Profesionales: Pura Ranilla, Teresa Martín, Julia Duarte y María González, cuyo trabajo, desempeñado en el Hospital de la Cruz Roja de Tetuán, con acierto e interés, fué muy útil.

Servicios.

A partir del 15 de Septiembre, comenzó este Hospital a desempeñar su misión. Primero, con los heridos procedentes de Gorgues; luego, los de Buharrax, Ben-Karrik y especialmente cuando la retirada de Xauen, en el mes de Diciembre, en que hubo jornadas penosísimas, dando ocasión a las escasas Damas Enfermeras que prestaban su diario y continuo servicio y a las Hermanas y Señoritas Profesionales, de excederse, si cabe, en el desempeño de su caritativa misión. El trabajo se hacía con el orden y concierto con que se lleva a cabo en los Hospitales de la Cruz Roja, sin omitir ni un detalle de los muchos que sólo la exquisita sensibilidad femenina sugiere, cuando se trata de aliviar todo sufrimiento, dando a cuantos penetraban en él una sensación de paz y bienestar grandes, y que tan necesaria era, sobre todo a aquellos pobres muchachos enfermos y heridos que llegaban en las Ambulancias procedentes de Xauen, en un estado lastimoso, cubiertos de barro, destrozadas las ropas, rendidos de cuerpo y de espíritu, y que al recibir los cuidados de todo género que les prodigaban las Hermanas y las Damas, quedaban a las pocas horas totalmente transformados y aliviados de todos sus males, que olvidaban pronto... De ello da idea la exclamación de un soldado muy enfermo, que llevaba días soportando las inclemencias de aquella dura retirada sin haber podido ser evacuado, llegando al Hospital en estado de



Oficiales hospitalizados.



Las Damas Enfermeras en el Campamento contiguo al Hospital de la Cruz Roja.

gran postración, y al sentirse aseado y cómodamente instalado en su blanquísimo lecho, entreabrió los ojos, mirando con asombro a las Damas, murmurando: «¿Estoy en el Cielo?»...

Servicio prestado en las posiciones.

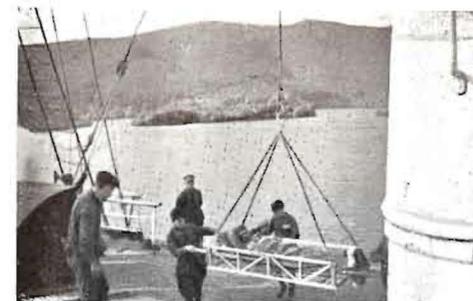
Las Damas Enfermeras Srtas. Carmen y Luisa González del Pino solicitaron tomar parte en el equipo quirúrgico que del Hospital Militar de Tetuán marchó a R'Gaia con ocasión de las operaciones militares allí realizadas. En efecto, permanecieron en la posición durante los días 6, 7 y 8, siendo su trabajo sumamente útil y meritorio, según lo expuso el Jefe del equipo en el parte-propuesta que formuló al regreso.

La labor que realizan las citadas Damas Enfermeras de la Cruz Roja es digna de alabanza; residiendo en el Hospital Militar (por razón del cargo de Director de dicho Establecimiento, que ejerce su padre), constantemente están a la cabecera de los enfermos y heridos, atendiéndolos con gran solicitud y esmero a todas horas, acudiendo también muchas veces al Hospital de la Cruz Roja, acompañando las expediciones de heridos, etc., haciendo todos los servicios con celo y entusiasmo y siendo verdaderos ángeles consoladores en aquel inmenso Hospital de Tetuán.

Evacuaciones de heridos.

Uno de los servicios más útiles e interesantes que ha realizado la Cruz Roja en el presente año, ha sido el prestado en las evacuaciones a Ceuta de heridos y enfermos de ambos Hospitales, continuando lo que siempre

hicieron en anteriores campañas las Damas Enfermeras de Tetuán, y deseosa la Junta de la Cruz Roja de que todos los enfermos y heridos por igual beneficiaran de ella y no quedara tan sólo reducido a corto número.



Sistema de traslado de heridos al Barco-Hospital en el muelle.

De común acuerdo con el Director del Hospital Militar, en todas las expediciones iban

siempre dos Damas Enfermeras en unión de dos Hermanas de la Caridad de las que prestan servicio en dicho Hospital, atendiendo con verdadera solicitud a todos uno

por uno, yendo de preferencia con aquellos cuyo estado requería más cuidados en los coches-ambulancias del tren, y repartiéndoles personalmente durante el trayecto, a más de la merienda o comida, que llevaban perfectamente acondicionada, suministrada por el Hospital Militar, café con leche en termos de campaña, llevado igualmente del Hospital, y refresco de agua con coñac, vino generoso y galletas, obsequio



Sala de curas del Barco-Hospital de Ceuta.

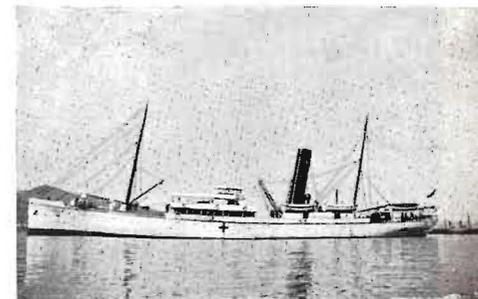
que llevaban las Damas, costeadó por la Junta de Señoras de la Cruz Roja de Tetuán.

También en ocasiones, y en las primeras expediciones, se dieron prendas de ropa, pues el estado en que muchos venían del campo y la premura del traslado, imposibilitaban a veces a pesar de la actividad de los Jefes de Cuerpo, el suministrarles con anticipación lo necesario, siendo esta falta subsanada luego por el celoso Director del Hospital Militar, teniente coronel D. César González Haedo.

A la llegada a Ceuta, una de las Damas y una Hermana acompañaban en los mismos coches-ambulancias a los que yendo en camillas requerían más atenciones, hasta dejarlos entregados e instalados en el Hospital designado, permaneciendo las otras en la estación atendiendo solícitamente a todos, hasta terminar el traslado, y visitando luego los Hospitales, visitas que eran recibidas con entusiasmo por todos, pero especialmente por los heridos atendidos anteriormente por ellas en Tetuán y acompañados en ulteriores expediciones, que agradecían grandemente el interés que por su curación demostraban las Damas. A los indígenas enfermos y heridos se les atendía también con solicitud, recibiendo de ellos demostraciones de gratitud. Terminada la visita, iban las Damas y Hermanas al Hospital de la Cruz Roja, en el que recibían afable acogida y hospitalidad, pernoctando allí siempre.

La importancia moral y material de estas expediciones ha sido de gran trascendencia, sobre todo en aquellas circunstancias, y por este proceder se consiguió que de manos de la Cruz Roja hayan recibido uno por uno consuelo, alientos, cuidados y obsequios más de 8.000 heridos y enfermos. La presencia de las Damas y de las Hermanas, que era acogida por los heridos con verdadero júbilo, puso una nota delicada y cálida en aquellos

tristes cortejos, haciéndoles llevaderos sus sufrimientos y las penalidades del trayecto; las demostraciones espontáneas de sincera gratitud que de ellos recibieron las compensó grandemente de las dificultades y complicaciones que este servicio trajo consigo, ya que siendo ellas muy reducidas y sucediéndose los viajes casi a diario, cuando no dos



Barco-Hospital «Barceló».

en un día, obligábalas a pernoctar en Ceuta para reanudar inmediatamente el trabajo al regreso en el Hospital de Tetuán, sin contar que gran parte de estas expediciones se hicieron en la época de las grandes lluvias e inundaciones, sufriendo las inclemencias del invierno y más tarde los rigores del verano; otras llevaron consigo las emociones del peligro, atenuadas por la presencia de las ametralladoras que iban siempre dispuestas en el tren en caso de probable ataque o molesto «paqueo», que en más de una ocasión nos acompañó, afortunadamente sin consecuencias.



Sala de curas del Barco-Hospital.

Sin embargo, se hizo con verdadero entusiasmo, y de este servicio sólo conservaremos siempre el recuerdo imborrable de una satisfacción inmensa.

Deber de justicia.

La organización de estas evacuaciones militares fué admirable; tanto los Jefes de Servicio y Médicos de guardia que dirigían (y en caso de necesidad acompañaban la expedición hasta Ceuta) el embarque en los Coches-Ambulancias y traslado al tren (inspeccionando siempre este servicio el Director de Sanidad Militar), como los Jefes de Ambulancias de Ceuta, especialmente los señores Capitán Médico Jaque y Capitán Médico Lamata, que los recibían en Ceuta, efectuando el traslado a los Hospitales de dicha Plaza, con gran rapidez, orden y precisión, merecen toda clase de plácemes, extensivos al personal sanitario, que secundó con celo el duro trabajo de aquella temporada.

En la expedición especial de fracturados que acompañamos hasta Madrid, pudimos admirar en el barcohospital «Barceló» su perfecta instalación, especialmente en las literas destinadas a tropa; asimismo en el tren-hospital de Málaga a Madrid, amplio y limpio en extremo, cuyo material y organización responde a las exigencias modernas. Jefes, oficialidad y personal de ambos cumplen su delicada misión con toda abnegación y acierto.

Es, pues, para nosotras un deber de justicia dedicar un caluroso elogio al Cuerpo de Sanidad Militar, que tan brillantes servicios ha prestado en Marruecos, y nos es muy grato, ya que tan de cerca pudimos apreciarlo, dar publicidad a todo aquello que por no ser suficientemente conocido, no es quizá todo lo alabado que debiera.



Tren-Ambulancia, preparado en la estación para las evacuaciones.

**Relación de las evacuaciones efectuadas desde
Octubre de 1924 a Agosto de 1925.**

Núm. de orden	Fechas	Núm. de evacuados	Acompañaron la expedición	Obsequio de la Cruz Roja
1	15 Octubre	150	Srta. M. ^a Luisa de Carlos » Teresa Martín (Profesional). Dos Hermanas de la Caridad.	15 botellas vino generoso, 4 latas de galletas «María»
2	17 Octubre	160	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » M. ^a Luisa de Carlos. » Julia Duarte (Profesional).	18 botellas vino generoso, 5 latas galletas.
3	20 Octubre	209	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » M. ^a Luisa de Carlos. » Pnra Ranilla (Profesional). Dos Hermanas de la Caridad.	20 botellas vino generoso, 6 latas galletas.
4	24 Octubre	20	Srta. M. ^a L. ^a de Carlos. » María González (Profesional).	1 lata galletas, 2 botellas vino generoso.
5	29 Octubre	154	Srta. M. ^a L. de Carlos. » Teresa Martín. Dos Hermanas de la Caridad.	4 latas galletas. (1)
6	30 Octubre	161	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Julia Duarte. Dos Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas, 4 botellas coñac.
7	5 Noviembre	165	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. » María González. Dos Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas, 2 botellas de coñac.
8	11 Noviembre	370	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. Dos Hermanas de la Caridad.	9 latas galletas, 3 botellas coñac.
9	17 Noviembre	200	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. » Luisa González del Pino. » Teresa Martín (Profesional).	6 latas galletas, 2 botellas coñac.
10	21 Noviembre	200	Srta. Luisa González del Pino. » M. ^a Luisa de Carlos. » Julia Duarte (Profesional) Una Hermana de la Caridad.	6 latas galletas, 2 botellas coñac.
11	22 Noviembre	165	Srta. Rita Fz. Cañedo. » Carmen González del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas.
12	24 Noviembre	275	Srta. Luisa Gz. del Pino. » M. ^a Luisa de Carlos. Dos Hermanas de la Caridad.	6 latas galletas, 2 botellas coñac.
13	26 Noviembre	300	Srta. Luisa González del Pino » M. ^a Luisa de Carlos. » María González (Profesional). Dos Hermanas de la Caridad.	7 latas galletas. 3 botellas coñac.

(1) Por indicación del Sr. Director del Hospital, se suprime el vino, substituyéndose por refresco de coñac.

Núm. de orden	Fechas	Núm. de evacuados.	Acompañaron la expedición	Obsequio de la Cruz Roja
14	29 Noviembre	151	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas, 2 botellas coñac.
15	30 Noviembre	380	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. » Luisa Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	9 latas galletas, 3 botellas coñac.
16	30 Noviembre	175	Srta. Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	4 latas galletas, 2 botellas coñac.
17	4 Diciembre	111	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Carmen Gz. del Pino. Una Hermana de la Caridad.	4 latas galletas, 2 botellas coñac, 9 camisas, 10 pares calcetines.
18	5 Diciembre	120	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Luisa Gz. del Pino. Una Hermana de la Caridad.	4 latas galletas, 3 botellas coñac, 3 camisas, 2 pares calcetines.
19	6 Diciembre	101	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	4 latas galletas, 3 botellas coñac.
20	7 Diciembre	175	Srta. Luisa Gz. del Pino. » M. ^a Luisa de Carlos. » Pura Ranilla (Profesional). Dos Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas, 2 botellas coñac.
21	7 Diciembre	297	Srta. Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	8 latas de galletas, 2 botellas coñac.
22	10 Diciembre	311	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. » Luisa Gz. del Pino. Una Hermana de la Caridad.	8 latas de galletas, 2 botellas coñac, 9 camisas, 5 pares calcetines.
23	11 Diciembre	288	Srta. Luisa Gz. del Pino. » M. ^a Luisa de Carlos. Dos Hermanas de la Caridad.	6 latas galletas, 2 botellas coñac, 3 camisas, 2 pares calcetines.
24	12 Diciembre	90	Srta. Rita Fz. de Cañedo. Una Hermana de la Caridad.	3 latas galletas, 1 botella coñac.
25	12 Diciembre	68	Srta. Luisa Gz. del Pino. Una Hermana de la Caridad.	3 latas galletas, 1 botella coñac, 2 camisas.
26	13 Diciembre	78	Srta. Teresa Martín (Profesional). Dos Hermanas de la Caridad.	3 latas galletas, 1 botella coñac, 2 camisas.
27	13 Diciembre	75	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Teresa Martín (Profesional). Dos Hermanas de la Caridad.	3 latas galletas, 1 botella coñac.
28	23 Diciembre	320	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. » Luisa Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	8 latas galletas, 3 botellas coñac, 5 pares calcetines.
29	9 Enero	213	Srta. Carmen Gz. del Pino. » M. ^a Luisa de Carlos.	7 latas galletas, 2 botellas coñac.
30	13 Enero	200	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Luisa Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	6 latas galletas, 3 botellas coñac, 5 pares calcetines.
31	27 Enero	271	Srta. Luisa Gz. del Pino. » Fz. de Cañedo. Dos Hermanas de la Caridad.	8 latas galletas, 2 botellas coñac.

Núm. de orden	Fechas	Núm. de evacuados.	Acompañaron la expedición	Obsequio de la Cruz Roja
32 (1)	28 Enero	97	Srta. M. ^a Luisa de Carlos. » Carmen Gz. del Pino. » Rita Fz. de Cañedo. » Luisa Gz. del Pino. Tres Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas, 2 botellas coñac.
33	22 Marzo	70	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Luisa Gz. del Pino. Una Hermana de la Caridad.	3 latas de galletas, 1 botella coñac.
34	15 Junio	150	Srta. Rita Fz. de Cañedo. » Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	5 latas galletas, 2 botellas coñac.
35	16 Junio	149	Srta. Luisa Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	
36	7 Julio	260	Srta. Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	
37	13 Julio	188	Srta. Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	
38	19 Julio	209	Srta. Luisa Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	
39	27 Julio	157	Srta. Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	
40	3 Agosto	140	Srta. Carmen Gz. del Pino. Una Hermana de la Caridad.	
41	7 Agosto	146	Srta. Carmen Gz. del Pino. Dos Hermanas de la Caridad.	
42	17 Agosto	170	Srta. Luisa Gz. del Pino. Tres Hermanas de la Caridad.	

Evacuación de fracturados a España.

La evacuación del 28 de Enero de 1925 fué acompañada hasta Madrid por las Damas Enfermeras, Srtas. Carmen González del Pino y María Luisa de Carlos, que se ofrecieron al Director del Hospital Militar, quien a su vez, y por medio de la Presidenta de la Junta, hizo llegar este deseo hasta el Excmo. Sr. General en Jefe del

(1) Esta expedición extraordinaria de fracturados fué acompañada hasta Madrid por dos de las Damas Enfermeras citadas y tres Hermanas de la Caridad.

Ejército de Operaciones en Africa, exponiéndole las razones que motivaban esta demanda, por ser dicha evacuación toda de fracturados que habían sido atendidos con solicitud por todas las Damas Enfermeras, yendo muchos cuyo estado requería grandes cuidados. Su excelencia aceptó el ofrecimiento en términos llenos de deferencia y gratitud.



Departamento de Oficiales.

Fueron, además, dos Hermanas de la Caridad del Hospital Militar, que habían estado especialmente dedicadas al cuidado de dichos heridos. En Ceuta se unieron a la expedición más fracturados de aquellos Hospitales, siendo en su totalidad 110 camillas, que embarcaron en el barcohospital «Barceló», haciendo la travesía hasta Málaga, y de allí, en el tren-hospital, a Madrid.

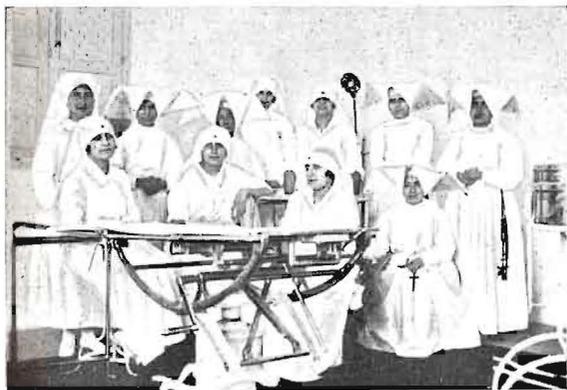


El herido más joven de la campaña. Este niño de 4 años, hijo de un sargento, fué curado en el hospital de la Cruz Roja de un balazo en un muslo.

Penoso y duro fué este viaje, y según la oficialidad del «Barceló», el más delicado de cuantos llevaban efectuados. En él tuvieron ocasión las

Damas de prestar un servicio utilísimo, permaneciendo, en unión de las Hermanas, en vela las dos noches, pues el estado de varios de los heridos requería atención constante.

Tanto los Jefes del «Barceló» como los del tren-hospital, tuvieron toda clase de deferencias para con ellas y las Hermanas, oyendo de sus labios frases sinceras de



Comunidad, Damas Enfermeras y Enfermeras Profesionales.

elogio y gratitud por el trabajo realizado, y manifestando el deseo de que estas expediciones especiales fueran siempre acompañadas de Damas de la Cruz Roja y Hermanas de la Caridad, ya que su presencia, a más de lo que significaba para los heridos, era también para ellos una garantía grande, permitiéndoles en esa época de abrumador trabajo un descanso y ayuda muy eficaz.

Al llegar a Madrid acompañaron a los heridos en las Ambulancias al Hospital Militar de Carabanchel y al Hospital de la Cruz Roja.

Tuvieron el honor las citadas damas de ser presentadas a S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia por la Exce-

lentísima Sra. Duquesa de la Victoria. S. M. les dispensó una bondadosa acogida, felicitándolas y dándoles las gracias por el servicio realizado, e interesándose detalladamente por los heridos e incidentes de la expedición.



Damas Enfermeras y Junta de Damas sirviendo la comida a los heridos.

Piadoso homenaje a los muertos en campaña.

El día de la Conmemoración de los Difuntos, visitaron las Damas Enfermeras el Cementerio militar, orando ante las tumbas y depositando flores en todas ellas.

Cuando se hizo la entrega de la Bandera a los Regulares de Tetuán, acudieron al día siguiente las Autoridades militares y civiles y la población de Tetuán en masa al Cementerio, depositando una preciosa corona en el monumento a los héroes, rezando el Clero un responso y pronunciando el Excmo. Sr. General Primo de Rivera un elocuente discurso enalteciendo la memoria de los

muertos en campaña; a esta imponente manifestación patriótica se unieron también las Damas Enfermeras de la Cruz Roja.

A la sombra de los floridos almendros que pueblan el bien cuidado Cementerio de Tetuán, impregnado de melancólica poesía, descansan infinidad de héroes cuya agonía fué dulcificada, cerrando sus ojos piadosas manos y cuyos restos (según costumbre instituída por las Damas Enfermeras) fueron acompañados hasta allí por ellas, aplicándoles luego sufragios en el Hospital y comunicando a las madres ausentes los detalles que pueden servirles de consuelo.

¡Piadoso homenaje que en cuantas ocasiones se presentan, rinden a los que dieron su vida por la Patria!



El 2 de Noviembre; soldados orando ante la tumba de sus compañeros.
Damas Enfermeras depositando flores.

Servicio de Informaciones.

Infinidad de cartas de todas partes de la Península se han recibido en el Hospital de la Cruz Roja, solicitando noticias de enfermos, heridos, desaparecidos, etc. Con el mayor interés y actividad, procuramos enviar todos los datos posibles, inmediatamente, no omitiendo trabajo alguno hasta conseguir estas averiguaciones que con tanto anhelo eran esperadas por las familias; acudiendo para ello a las Oficinas de Informaciones Militares, a la sección de Averiguaciones que para este fin tiene la Comisión de Caballeros de la Cruz Roja de Tetuán, muy bien organizadas ambas y que reportan grandes servicios, así como también un servicio particular que a este fin tiene muy bien montado el Hospital Militar.

Biblioteca.

Por iniciativa de la Secretaria, y con el valioso concurso de la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, se creó una Biblioteca en el Hospital de la Cruz Roja, para uso de los enfermos y heridos. Las peticiones de libros que se hicieron fueron todas contestadas satisfactoriamente, reuniendo en breve plazo una bonita colección de obras instructivas, literarias, amenas, revistas, opúsculos, etc., que fueron catalogadas y numeradas, y cuya circulación entre los hospitalizados se efectuaba con mucho orden, quedando encargada de ello la Secretaria, y en su ausencia el señor Capellán del Hospital, que puso en ello gran interés.

¡Preciso es haber vivido la vida de Hospital para apreciar lo que supone «el libro» para el enfermo y herido!...

Renovamos nuestra gratitud a quienes nos ayudaron en esta obra, y muy especialmente a S. E. el Alto Comisario de España en Marruecos, Excmo. Sr. Marqués de Estella, que respondió espléndidamente con su donativo a nuestra petición, interesándose en las frecuentes visitas que hacía a los heridos del Hospital de la Cruz Roja, por



Un rincón de la Biblioteca.

la Biblioteca, cuya gran trascendencia alcanzó al decirnos en cierta ocasión: «Salen los enfermos y heridos de vuestras manos, sanos de cuerpo y mejorados espiritual e intelectualmente, devolviéndonoslos más aptos para servir a la Patria.»

Agradecemos también a D. Saturnino Calleja los considerables envíos de obras selectas, que en esta y otras ocasiones ha enviado a nuestra Junta, que los ha compartido siempre con el Hospital Militar.

Fiesta de la Purísima.—Donativo.

El día de la Purísima se festejó en el Hospital, siguiendo la tradicional costumbre de ambas Comisiones de la Cruz Roja en Tetuán. Hubo una Misa en el Hospi-



Grupo de heridos convalecientes.

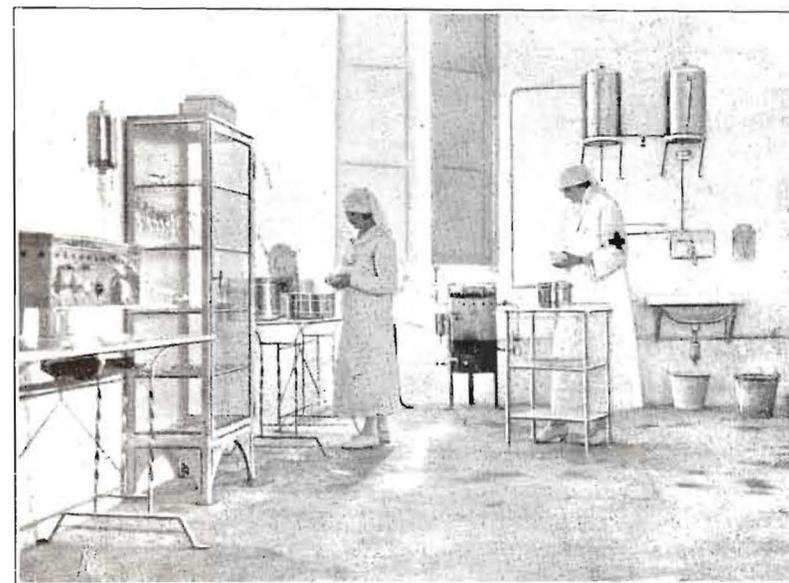
tal de la Cruz Roja, estando el altar artísticamente adornado con trofeos militares e insignias de la Cruz Roja, cantando escogidos cantos religiosos un grupo de Asociadas y hospitalizados. Asistieron, a más de éstos y Comunidad, la Junta de Señoras, las Damas Enfermeras, Comisión de Caballeros de la Cruz Roja, sección de camilleros formados al lado del altar con su Bandera, y numerosos Asociados. Terminada la Misa, se procedió al reparto del regalo con que todos los años se obsequia a los hospitalizados, consistente en bufandas de lana costeadas por la Junta de Señoras, y puros y cigarrillos, obsequio de la Comisión de Caballeros; acto seguido se trasladaron ambas Comisiones y las Damas Enfermeras, en unión de la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, al Hospital Militar de enfermos, habilitado en el cuartel del General Marina, verificando el mismo reparto con todo detenimiento, y por la tarde efectuaron idéntica visita y reparto de bufandas al Hospital Militar Victoria Eugenia, ascendiendo el total a 1.600 bufandas de lana, cigarros, etc., etc.

Invitación del Cuerpo de Sanidad Militar y de Infantería.

El mismo día, y al banquete que celebró el Cuerpo de Sanidad Militar, fueron atentamente invitadas por el Director de Sanidad y sus compañeros Médicos, la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, las Damas Enfermeras y la Sra. Presidenta de la Cruz Roja, D.^a Milagro Llopis de Ovilo.

Al finalizar la comida, el Alto Comisario de España en Marruecos, Excmo. Sr. D. Miguel de Primo Rivera, en su discurso, después de elogiar el trabajo de la Sanidad Militar en la actual campaña, dedicó frases muy

elocuentes y sentidas a las Damas Enfermeras de la Cruz Roja, enalteciendo la labor caritativa y altamente patriótica realizada por ellas en los Hospitales de Marruecos; asimismo el Director del Hospital Militar tuvo también para las Damas Enfermeras palabras de sincero elogio y de gratitud en nombre de sus hospitalizados. Estas



Sala de esterilización

atenciones fueron muy agradecidas por la Excm. Señora Duquesa de la Victoria y las Damas Enfermeras.

Al regresar éstas, ya anochecido, de la visita y reparto efectuados en el Hospital Victoria Eugenia, fueron invitadas con insistencia al «lunch» con que el Arma de Infantería celebraba la festividad de su Patrona, la Purísima.

Al penetrar en el salón, fueron ovacionadas por los Jefes y Oficiales de toda la guarnición de Tetuán, que se hallaban allí congregados, siendo objeto de una manifestación de respetuosa simpatía. Permanecieron bre-

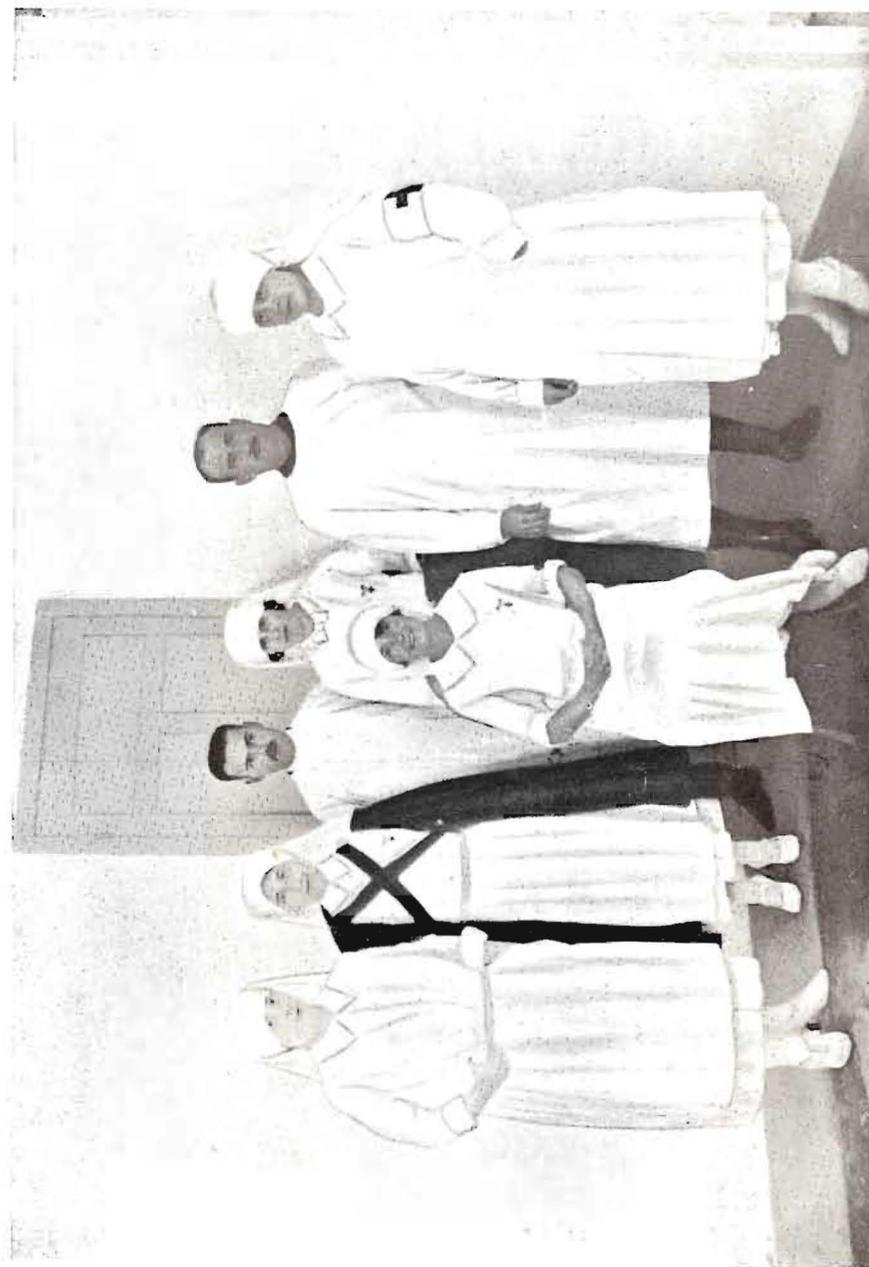
ves instantes, saliendo muy agradecidas a estas demostraciones, que pusieron de manifiesto la gratitud que el Ejército de Africa profesa a quienes se esfuerzan en suavizar sus penalidades.

Navidad en el Hospital.

El 24 de Diciembre se celebró en el Hospital de la Cruz Roja la tradicional Misa de Gallo, asistiendo la Comunidad, Director del Hospital, Dr. Lomo; Junta del mismo, Presidente de la Comisión de Caballeros, señor



Una mesa del comedor de Oficiales.



La Duquesa de la Victoria y las Damas Enfermeras, Srtas. Rita Fernández de Cañedo, María Luisa de Carlos, Carmen y Luisa González del Pino, el Dr. Lomo y el Dr. Cadenas.

Ovilo; Damas Enfermeras, Asociadas y algunos invitados. Ante un sencillo y artístico Belén, dispuesto por el Capellán del Hospital, D. Francisco Muñoz, cantaron, los enfermos y heridos que pudieron asistir, villancicos, resultando el acto de una sencillez conmovedora. Terminada la Misa, en la que casi todos se acercaron a la Sagrada Mesa, fueron obsequiados todos los hospitalizados por la Junta de Señoras y Damas Enfermeras: los oficiales, con champaña, y la tropa, con café con leche y galletas, permaneciendo con ellos largo rato, del que guardaron grato recuerdo, transcurriendo para ellos la Nochebuena lo más agradablemente posible.

El 25 de Diciembre, día de Pascua, la Junta de Señoras visitó a las Superiores de ambos Hospitales, Cruz Roja y Militar, haciéndoles un delicado obsequio para sus respectivas Comunidades, atención que fué muy agradecida. Visitaron también, en unión de las Damas Enfermeras, a los hospitalizados del Militar, recorriendo detenidamente todas las Clínicas, no habiéndoles llevado turrónes y dulces, como en años anteriores, por expresa indicación del Director, de acuerdo con los Jefes de Clínica.

Aguinaldo de S. M. la Reina.

En los primeros días de Enero de 1925, la Junta de Señoras, siguiendo instrucciones recibidas de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, de Madrid, procedió al reparto del espléndido aguinaldo enviado por S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia, para todos los hospitalizados de Marruecos. En unión de las Damas Enfermeras visitaron los Hospitales de Tetuán, distribuyendo a los señores Jefes y Oficiales, una caja de puros Hoyo de Monterrey, a cada uno, y a los Suboficiales y Sargen-

tos, cajas de puros, y a los cabos y soldados, puros o cigarrillos, a elección de ellos, por valor de 4 pesetas a los primeros y de 3 a los segundos. Por medio de expresivos telegramas cursados inmediatamente a Palacio, demostraron su agradecimiento todas las clases.

Quisiéramos reflejar aquí fielmente el júbilo y la gratitud que despertó este espléndido donativo entre los centenares de enfermos y heridos de ambos Hospitales, y que las frases, tan espontáneas y pintorescas, que brotaban del corazón agradecido de estos muchachos llegaran hasta el trono de S. M. la Reina, pues componían un himno de vibrante armonía en honor de la Augusta Soberana, que si tan maternales delicadezas tiene para con sus soldados de Africa, corresponden también ellos con el mayor de los entusiasmos!

Aguinaldo del Soldado.—Fiesta de Reyes.

El día de Reyes, accediendo gustosa la Junta de Señoras a lo solicitado por el Director del Hospital Militar y por los Jefes y elemento civil que integraban la Comisión del Aguinaldo del Soldado, distribuyeron las Damas los donativos del Aguinaldo en dicho día, acompañadas y asesoradas por la citada Comisión. Esta distribución, efectuada en los Hospitales, fué precedida por una bonita cabalgata de los Reyes Magos organizada por el personal sanitario; dicha cabalgata recorrió los Hospitales, amenizando el acto del reparto y sirviendo de expansión y regocijo a los enfermos y heridos, que recibieron cada uno su donativo en metálico, según lo dispuesto por la Comisión, más un bolso individual de dulces, obsequio que hizo la Junta extensivo al personal sanitario, enfermeros, etc.

Cumplimiento del Precepto Pascual.

El 19 de Abril tuvo lugar en el Hospital de la Cruz Roja el cumplimiento Pascual por los enfermos y heridos, dándose a este acto toda la solemnidad debida. En la Capilla del Hospital se celebró la Misa, asistiendo los hospitalizados, Comunidad, Junta de Señoras, Comisión de Caballeros, Asociadas e invitados. El Capellán del Hospital dirigió una elocuente plática momentos antes de acercarse todos a la Sagrada Mesa. Terminada la Misa, fué llevado el Santísimo en procesión solemne y devota, seguida por cuantos habían asistido a la Misa, penetrando en las salas, adornadas con profusión de flores, de los enfermos y heridos que no pudieron abandonar el lecho, administrándoles la Sagrada Comunión. Al terminar el solemne acto, se sirvió un desayuno extraordinario a los hospitalizados, atendiéndoles la Junta y las Damas Enfermeras y obsequiándolos con cigarros.

A los pocos días tuvo lugar en el Hospital Militar el cumplimiento Pascual con la solemnidad de todos los años, siendo invitadas al acto la Junta de Señoras y Damas Enfermeras, que asistieron y obsequiaron a los heridos y enfermos con cigarros.

Hecho extraordinario.

Deseamos hacer constar un hecho extraordinario ocurrido en el Hospital de la Cruz Roja el día del cumplimiento Pascual, no sin haber antes vacilado en darle cabida en esta Memoria... Sin embargo, tuvo tal resonancia en Tetuán y en España, donde la Prensa lo publicó con comentarios favorables para la Institución de

la Cruz Roja, que lo expondremos copiando el delicado relato que hizo, publicándolo los diarios de la localidad, la Asociada D.^a Valeria de Alzega, Vda. de Aller, testigo ocular de lo ocurrido:

«Hasta nosotros llega el relato de un hecho conmovedor y consolador en extremo, ocurrido en el Hospital de la Cruz Roja.

El domingo tuvo lugar la Comunión Pascual de los hospitalizados en dicho establecimiento. Terminada la Misa, fué llevado el Señor procesionalmente a las salas y habitaciones, donde los que no podían ir a recibirlo esperaban ansiosos el momento en que todo un Dios, salvando distancias infinitas, iría a buscarlos a su propio lecho para alimentar y confortar sus almas, para aliviarles en sus dolores.

En una de las habitaciones había sólo dos camas: ocupada una por un sargento español, que esperaba, como sus compañeros, la visita del Rey de Reyes; la otra, por un joven de nacionalidad rusa, Boris Wsarqui, ingresado la víspera en el Hospital a consecuencia de un accidente de aviación, a cuyo cuerpo pertenecía en la actualidad.

Al ver los preparativos que en la habitación se hacían para recibir el Viático, manifestó a la Hermana encargada de su asistencia, cierta inquietud por tener que presenciar una ceremonia contraria a su religión, y para tranquilizarle, colocaron ante su cama un biombo que la ocultaba en parte, aislándole así, en lo posible, de los demás.

Sonó la campanilla anunciando la proximidad del Dios todo amor; entró el sacerdote escoltado por numerosas personas, y prosternados todos y en medio de un silencio sublime recibió el Viático el soldado español.

¿Qué pasó entonces en el alma del ruso? ¿Qué misterio de amor tuvo lugar entre Dios y él?... Se alejaba el cortejo, aún se oía agitarse la campanilla lejana, cuando el extranjero llamó a la Hermana y le manifestó su deseo de ser bautizado. Acudió el Capellán y la Superiora del Establecimiento: el primero le hizo las preguntas que el caso requería; pero a todas contestaba:



Algunos heridos del hospital de la Cruz Roja.

«Soy protestante, pero ahora creo todo lo que cree la Iglesia Católica, y en ella quiero morir.» Aun insistió el sacerdote: «Si Dios le devuelve la salud, perseverará usted en nuestra Religión?» «Siempre; por caridad, bautíceme.»

Salió el sacerdote a ultimar unos detalles, y quedó el herido con el médico y las Hermanas. A los pocos momentos notaron que se le descomponía el semblante, que perdía fuerzas, pero aún las tuvo para decir: «Me

siento muy mal; no me dejen morir sin bautizar. «Entonces la Superiora, emocionada, tomó un vaso con agua, derramó unas gotas sobre la cabeza del moribundo, y levantando su mano temblorosa, pronunció las palabras sacramentales. Cerró el extranjero los ojos, y como si sólo hubiera esperado para morir aquel momento dichoso, entregó su alma a Dios.

Contamos con un santo más en el Cielo: su alma, pura y limpia como la de un niño, goza a estas horas de la eterna felicidad.

Confiemos en que no ha de olvidarse de pedir por esta España, por la que ha dado su vida, pero que a cambio le ha dado esa otra, de la que decía Santa Teresa: «Aquella vida de arriba es la vida verdadera.»

Felicitemos sinceramente a las Religiosas y Damas Enfermeras de este Hospital, que con su abnegación y caridad sin límites, no solamente curan las heridas del cuerpo, sino también las llagas del alma, velando solícitas por la salud espiritual de sus acogidos.»

Cumpleaños de S. M. el Rey.

En el Hospital de la Cruz Roja se festejó el cumpleaños de S. M. Después de una Misa muy solemne (en la que hizo la primera Comunión el soldado herido Francisco Sánchez), se sirvió a los hospitalizados una comida extraordinaria, atendiéndoles las Señoritas de la Junta y repartiéndoles luego cigarros. Los enfermos convalecientes fueron invitados, por la Comisión de Caballeros, al Circo, festejando así el cumpleaños de S. M. este puñado de heroicos soldados que tuvieron un recuerdo para su Augusto Jefe, vitoreándole y enviando un telegrama de adhesión a la Real Familia, siendo dirigido

a S. M. la Reina, que tantísimo hace por los heridos y enfermos de Africa.

Visitas domiciliarias a los pobres.

En el mes de Abril se convocó una Junta General de todas las Asociadas, presidida por D.^a Milagro Llopis de Ovil y la entonces Superiora Sor Julia Llamas, acordando instituir en Tetuán las visitas domiciliarias a los pobres, según tiene establecido la Cruz Roja en España. Esta idea fué acogida con entusiasmo por las Asociadas, poniéndose la Superiora de acuerdo para efectuarla con el P. Superior de la Misión Católica, Fray Luis Oleaga, gran conocedor y remediador de innumerables miserias... La colonia civil española es muy numerosa en Tetuán, y aparte de la clase media trabajadora que vino aquí aportando su concurso a la obra de civilización, teniendo la suerte de mejorar su situación económica, hay un sinnúmero de familias desgraciadas a quienes la suerte no favoreció... y la Caridad está obligada a amparar, remediar y moralizar, evitando así que con sus vicios, consecuencia de la miseria en que viven, sean un baldón para la Nación que emprendió la obra de civilización en tierra infiel.

Se organizaron, pues, las visitas, inscribiéndose numerosas Asociadas. Iban turnándose en grupos de tres, con una Dama Enfermera, una Hermana del Hospital de la Cruz Roja y el Superior de la Misión Católica, antes citado, cuya inagotable caridad y bondad le han granjeado el respetuoso afecto de todas las clases sociales. Así acompañadas fueron recibidas en todas partes con júbilo y pudieron ejercer ampliamente su misión atendiendo a los enfermos que no podían salir de casa, llevándoles

socorros y cuanto sus medios les permitían, despertando estas visitas por aquellos patios, casuchas y famosas «Cuevas de Borbón» (1), gran simpatía y gratitud hacia la Institución de la Cruz Roja, desconocida de ellos hasta entonces.

Creación del Dispensario de la Cruz Roja.

Una vez pasado el período álgido de las operaciones militares, y en vista de que el trabajo abrumador de



Grupo de Oficiales.

(1) Estas cuevas, situadas en una hondonada contigua al Cuartel de Borbón, de donde toman su nombre, son en extremo pintorescas; en ellas han elegido domicilio infinidad de familias necesitadas que resolvieron rotundamente el difícil problema de las viviendas, mediante un módico alquiler o contribución que pagan a la «casera» de aquel típico *Corral*, llamada la «Reina de las Cuevas,» que por derechos adquiridos se ha constituido en propietaria, siendo infructuosos el celo y los esfuerzos de las Autoridades para desalojar esto.

la campaña disminuía, se pensó, siguiendo el programa de la Cruz Roja en época de paz, en abrir un Dispensario en el que recibieran asistencia facultativa gratis todos los pobres, admitiendo, además, enfermos civiles de pago. Se estableció en el mismo edificio y conservando aún enfermos y heridos militares, pues la capacidad del local era suficiente para atender a todo. Fué muy bien acogido por la población de Tetuán, completando la obra de las visitas domiciliarias a los pobres y desarrollando así el plan de gran trascendencia moral y muy necesario en Tetuán, que se había trazado la Cruz Roja; en efecto, inmediatamente comenzaron a verse los resultados, y el movimiento grande de enfermos pobres y de todas clases que desfilaron por allí, recibiendo asistencia y mostrando su gratitud, compensaban el trabajo de quienes lo dirigían y sostenían con verdadero interés y cariño.

Voto de gracias.—Recuerdo.

Todos, los tres Médicos que trabajaron con éxito en el Dispensario, Doctores Mario Romero Pla, Mario Esteban, José María Traba, Juan José Aracama, que puso en él todo su entusiasmo, y su digno Director, Doctor Lomo, que nada escatima cuando se trata de la Cruz Roja, merecen un voto de gracias muy expresivo.

A la Dama Enfermera, Srta. Rita Fernández de Cañedo, de la Junta de Santander, que durante los ocho meses de su permanencia en Tetuán prestó un servicio asiduo, diario y eficaz en el Hospital de la Cruz Roja, y especialmente en el Dispensario, dedicamos un cariñoso recuerdo y un elogio muy merecido; su labor constante y callada la hacen acreedora a ello, pues fué el

alma y el sostén del Dispensario (en unión de Sor Carmen Burjons, de grata memoria), dejando un recuerdo imborrable que añorarán los enfermos y pobres de Tetuán. La Junta le envía la expresión de su agradecimiento, y así se hizo constar en acta al regresar a Santander.



Sala de Curas.

Cierre del Hospital.—Dispensario.

Así las cosas, el día 11 de Agosto de 1925 se recibió una orden del Alto Comisario de cerrar el Hospital de la Cruz Roja, entregando el local en breve plazo, como queda expuesto en la copia adjunta del Oficio que envió

el Jefe de Sanidad Militar de la Plaza al Director del Hospital de la Cruz Roja.

«Jefatura de Sanidad Militar de la Plaza de Tetuán.—Número 7.855.—El Excmo. Sr. Jefe de E. M. General, en escrito Sección A. G. de fecha hoy, me dice: «El Excmo. Sr. Delegado General de la Alta Comisaría, en escrito de 7 del actual, me dice lo siguiente: Excmo. Sr. S. E. el Alto Comisario ha dispuesto, a fin de que la Compañía Española de Colonización pueda terminar dentro de la prórroga que se le ha concedido, las obras del Palacio Episcopal, Escuelas y Misión Católica, que sea desocupado el local en que actualmente está instalado el Hospital de la Cruz Roja de esta capital.—Cúmpleme añadir de orden de S. E., y para conocimiento de V. E. y efectos oportunos, que los enfermos que se encuentren en dicho Hospital deberán pasar al Militar de esta Plaza, antes del día 15 del corriente, fecha que se ha fijado para la entrega del local en cuestión a la referida Compañía. Lo que comunico a V. S. para su conocimiento y efectos que se interesan, sirviéndose darme cuenta inmediata de su cumplimiento o de las causas que a él pudieran oponerse.» Y yo lo traslado a V. para su cumplimiento y efectos, dándome cuenta del día que puede ser entregado el Hospital de referencia a la Compañía de que se trata, como asimismo de las novedades que hubiere en contrario.—Dios guarde a V. muchos años.—Tetuán 11 de Agosto de 1925.—El Jefe de Sanidad, *César González Haedo*.—Rubricado.—Señor Director del Hospital de la Cruz Roja de esta Plaza.»

Al mismo tiempo, S. E. el Alto Comisario indicaba a la Presidenta de la Junta la necesidad de que se cum-

pliese lo dispuesto. Así se hizo, mas pidiendo prórroga indispensable para poder desmontar y trasladar el material del Hospital a la Cruz Roja de Ceuta, donde debía quedar en calidad de depósito hasta recibir órdenes de la Asamblea Central.

No podemos discutir las causas de esta determinación, pero sí es evidente que al ocupar un local que fué cedido provisionalmente, era forzoso el abandono, y consideramos muy de justicia agradecer a los RR. PP. Franciscanos, en la persona de su digno Prelado, el Excmo. Sr. Arzobispo de Pompeyópolis, Vicario Apostólico de Marruecos, la atención que tuvieron en demorar su traslado a dicho edificio por causa nuestra; es de esperar que no les habrá ocasionado perjuicio y sí les cabrá la satisfacción al inaugurar su nueva casa de haber facilitado en ella una obra de caridad, de esa caridad que tan admirablemente practican ellos en tierras africanas.

Quedó, pues, cerrado el Hospital-Dispensario a mediados de Agosto, habiéndose inaugurado este último a mediados de Mayo. Con gran sentimiento hubo de suspenderse la labor comenzada en él, que si quizá se hizo a título de ensayo, los resultados demostraron elocuentemente el éxito y la necesidad de ello.

La Junta quiso constase en acta el sentimiento causado en ella por la supresión, acordando comunicarlo a la Asamblea Central y a la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, como Inspector General de los Hospitales de la Cruz Roja de Marruecos, y dar, además, un voto de gracias a la Superiora y Hermanas de la Caridad que formaban la Comunidad del Hospital, por el acierto y abnegación con que cumplieron su santa misión, sintiendo su marcha.

Podemos asegurar que este pesar fué también compartido y manifestado por la población de Tetuán, que lamentó sinceramente la supresión del Hospital-Dispensario, haciendo votos por la pronta reapertura del mismo.

Agradecimiento.

He aquí terminada la breve relación de los trabajos realizados desde Septiembre de 1924 hasta Agosto de 1925, o sea durante la permanencia del Hospital de la Cruz Roja en Tetuán.

La Junta manifiesta de nuevo su gratitud al pueblo de Tetuán, a las Autoridades militares, civiles y religiosas, a la Comisión local de Caballeros de la Cruz Roja y a todos cuantos contribuyeron a dar apoyo y realce a su labor.

La Secretaria,

M.^a LUISA DE CARLOS LECUMBERRI.

Tetuán, 1925.



Las Damas Enfermeras en el homenaje a los muertos en campaña, junto al monumento a los héroes de la Patria, en el cementerio de Tetuán.

**DONATIVOS RECIBIDOS EN EL HOSPITAL
DE LA CRUZ ROJA**

D. Manuel Girona	2.000 pts.
Excma. Sra. Baronesa de Maldá	1.000 »
Excmo. Sr. Conde de los Villares	1.000 »
Sres. Cohen y López, de la Empresa del Teatro Victoria, de Tetuán, producto de una función benéfica	1,330 »
Vicecónsul de los EE. UU.	200 »
Teniente Muro	75 »
Capitán Las Heras	50 »
Anónimo	25 »
S. E. el Alto Comisario, Excmo. Sr. Marqués de Estella. 500 cajetillas de tabaco; 45 tomos encuadernados de los mejores autores españoles para la Biblioteca del Hospital y 17 tomos encuadernados de «La Esfera», «Blanco y Negro» y «Nuevo Mundo».	
Jefe del Parque de Aviación de Tetuán: tres grandes cajones conteniendo frascos de reconstituyentes e inyectables.	
Excma. Sra. Marquesa de Villapanés: un barril de Jerez.	
Excma. Sra. Condesa de los Andes: un barril de Jerez.	
Srtas. Fernández de Cañedo: un centro con flores arti- ficiales para la Capilla, y colección de «Blanco y Ne- gro» y «Nuevo Mundo».	
D. Saturnino Calleja: 133 volúmenes de obras selectas (colección completa de las de Salgari y otras), para la Biblioteca.	

Un guarnicionero de la plaza: una gotiera de cuero.
Sr. Muñiz, de Tetuán: docena y media de platos.
Srta. Esperanza Ortiz de Santander: colección de dos años completa de «Blanco y Negro» y «Nuevo Mundo».
Srta. Ana M. Llopart, de Barcelona: dos paquetes conteniendo libros y revistas.
RR. del Sagrado Corazón de Bilbao: un cajón de libros y opúsculos.
D. Alberto Camba: 30 ejemplares de su obra «Por tierras de Castilla» y varios folletos.
Srta. Angeles González, de Barcelona: colección de revistas ilustradas.
Sres. Maciá Flores, de Sevilla: varios folletos, libros y revistas.
Cosecheros de Almería: 16 barriles de uva (de los cuales se enviaron 10 al Hospital Militar, por disposición de la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, distribuyéndolos las Damas Enfermeras entre los hospitalizados).
D. Dámaso Berenguer, 200 botellas agua Colonia para los soldados.

Médicos del Dispensario.

Director.

Comandante de Sanidad Militar: D. Eduardo Lomo Godoy.

Consulta de Cirugía.

Comandante Médico: D. Eduardo Lomo Godoy.
Capitán Médico: D. Mario Romero Pla.
Doctor D. José M.^a Traba, Director del Dispensario Municipal.

Oftalmología.

Teniente Médico: D. Mario Esteban.

Medicina General

Capitán Médico: D. Juan José Aracama.



Vista parcial de la Capilla.

HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA DE TETUAN

Resumen numérico de los señores Generales, Jefes y Oficiales que han sido hospitalizados en dicho Establecimiento, heridos y enfermos, durante los años de 1924 y 1925.

Años	Meses	Heridos	Hospitalidades	Enfermos	Hospitalidades	Total hospitalizados	Total hospitalidades
1924	Octubre.	51	408	2	22	53	430
	Noviembre	14	360	19	385	33	745
	Diciembre	15	289	11	234	26	523
	Enero.	13	107	22	251	35	358
1925	Febrero.	1	8	7	169	8	177
	Marzo.	1	8	4	73	5	81
	Abril.	3	42	6	161	9	203
	Mayo.	1	55	4	131	5	186
	Junio.	»	»	3	34	3	34
<i>Totales.</i>		99	1.277	78	1.460	177	2.737



Comedor de tropa.

HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA DE TETUAN

Resumen numérico de las clases e individuos de tropa que han sido hospitalizados en dicho Establecimiento, heridos y enfermos, durante los años 1924 y 1925.

Años	Meses	Heridos	Hospitalidades	Enfermos	Hospitalidades	Total hospitalizados	Total hospitalidades
1924	Julio.	»	»	1	4	1	4
	Octubre.	87	1.956	1	2	88	1.958
	Noviembre	29	102	26	447	55	549
	Diciembre.	19	642	64	875	83	1.517
1925	Enero.	19	693	52	860	71	1.553
	Febrero.	5	218	17	503	22	721
	Marzo.	5	173	20	500	25	673
	Abril.	5	105	19	483	24	588
	Mayo.	5	230	14	429	19	659
	Junio.	16	235	39	921	55	1.156
	Julio.	1	20	21	357	22	377
	Agosto.	»	»	6	57	6	57
<i>Totales.</i>		191	4.374	280	5.438	471	9.812

HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA DE TETUAN

Resumen numérico total del personal del Ejército hospitalizado en dicho Establecimiento, durante los años de 1924 y 1925.

AÑOS	Personal hospitalizado			Hospitalidades causadas		
	Generales, Jefes y Oficiales	Tropa	Total de hospitalizados	Generales, Jefes y Oficiales	Tropa	Total de hospitalidades
1924	112	227	339	1.698	4.028	5.726
1925	65	244	309	1.039	5.784	6.823
<i>Total general.</i>	177	471	648	2.737	9.812	12.549

ESTADISTICA DEL DISPENSARIO

Desde 15 de Mayo a 1.º de Agosto.

Cirugía.

Mayo	15
Junio	38
Julio	43
<i>Total.</i>	96

Oftalmología.

Mayo	25
Junio	60
Julio	90
<i>Total.</i>	175

Medicina General.

Mayo	18
Junio	155
Julio	136
<i>Total.</i>	309

TETUAN

RESUMEN DE INGRESOS Y GASTOS
QUE COMPRENDE DESDE EL MES DE SEPTIEMBRE 1924
A FIN DE AGOSTO AÑO DE 1925

INGRESOS

RECIBIDO DE LA ASAMBLEA SUPREMA

Septiembre 1924.	10.000 Ptas.	
Octubre »	30.000 »	
Noviembre »	25.000 »	
Diciembre »	18.000 »	
Febrero 1925	52.000 »	
Marzo »	13.000 »	
Abril »	13.000 »	
Junio »	13.000 »	
Julio »	13.000 »	187.000,00

DONATIVOS

Octubre 1924. Del Sr. Vicecónsul de los Estados Unidos	200,00 Ptas.	
Del Excmo. Sr. D. Manuel Girona.	2.000,00 »	
Noviembre » De la Excmo. Sra. Barone- sa de Maldá	1.000,00 »	
Beneficio de una función celebrada el día 4 en el teatro Reina Victoria .	1.330,50 »	
Del Teniente Sr. Muro. . .	75,00 »	
Del Excmo. Sr. Conde de los Villares.	1.000,00 »	
Del Capitán Sr. D. Pedro de las Heras.	50,00 »	
Abril 1925. Anónimo.	25,00 »	5.680,50
<i>Suma y sigue.</i> ..		192.680,50

Suma anterior..... 192.680,50

ESTANCIAS DE PAISANOS

Febrero 1925	192,00 Ptas.	
Marzo »	840,00 »	
Abril »	516,00 »	
Mayo »	120,00 »	
Julio »	132,00 »	
Agosto »	108,00 »	1.908,00

ESTANCIAS MILITARES

En el mes de Marzo 1925	4.200,00 Ptas.	
En el mes de Junio 1925	62.240,00 »	
En el mes de Noviembre por resultas ejercicio 1924-1925	5.276,00 »	
En el mes de Septiembre 1925	5.418,00 »	
En el mes de Diciembre 1925	2.028,00 »	79.162,00
<i>Total.</i>		<u>273.750,50</u>

GASTOS

Alimentación	101.680,46 Ptas.
Sueldos y Gratificaciones	21.944,70 »
Gastos Generales	20.156,77 »
Farmacia	8.118,77 »
Enseres y utensilios	33.686,68 »
Obras y reparaciones	8.657,45 »
Limosnas	6,00 »
Rayos X	210,00 »
Transportes material a Ceuta	631,10 »
<i>Total.</i>	<u>195.091,93 Ptas.</u>

RESUMEN

Importan los Ingresos	273.750,50 Ptas.
Importan los Gastos	195.091,93
Cargo al Hospital de Ceuta por cobros estancias militares	12.722,00 207.813,93 »
<i>Saldo</i>	<u>65.936,57 Ptas.</u>